

# La carta al director

Sergio Erill

## Papel en la comunicación científica

En el mundo de la ciencia, la comunicación de los resultados ha ido evolucionando con los años, pero entre las formas de comunicación escrita los artículos en revistas desempeñan un papel fundamental. Junto a ellos, muchas publicaciones incluyen también comentarios editoriales, noticias, reseñas (en general elaboradas por profesionales de la comunicación científica) y, finalmente, una sección de cartas al director.

En una revista científica, las cartas al director pueden cumplir diversas funciones. Por ejemplo, pueden constituir el vehículo ideal para describir observaciones que no alcancen la extensión que se considera normal en un artículo. Con todo, es importante recordar que algunas revistas incluyen en sus formatos secciones de comunicaciones breves destinadas específicamente a estos “miniartículos”. Por otra parte, las comunicaciones de casos clínicos, que a veces tienen adjudicada una sección especial, también pueden encontrar acomodo entre las cartas al director, siempre que la extensión de la presentación y la iconografía que las acompaña se ajuste a las características de esta sección. Un caso particular de comunicación de observaciones lo constituyen las cartas al director destinadas a dar a conocer un efecto adverso de un medicamento o de una maniobra terapéutica. En este caso, el autor debe proporcionar todos los datos que resulten clave para autentificar la observación (edad, sexo, dosis, medicación concomitante, etc.) y para incluirla en las bases de datos.

A menudo las cartas al director hacen referencia a trabajos publicados en la misma revista. Así, por ejemplo, pueden detectar errores de tratamiento estadístico o en las referencias ofrecidas, discu-

tir la adecuación del diseño experimental empleado o censurar las conclusiones a que se ha llegado. Hay que tener en cuenta que, a pesar del rigor con que se ejerce la selección de manuscritos para su publicación en las revistas de prestigio, pueden ocasionarse problemas tales como un mal uso de la estadística, errores en las referencias u omisiones de elementos clave en la selección de pacientes en un ensayo clínico. Vistas de este modo, las cartas al director constituyen una herramienta de primera calidad en el perfeccionamiento del progreso científico. Por lo tanto, las cartas al director se pueden considerar una continuación natural de la revisión por expertos que la inmensa mayoría de las revistas de prestigio utilizan para evaluar la oportunidad de publicación de los manuscritos que se les ofrecen. Éste es un papel clave de las cartas al director y quizás no estaría de más que, antes de dar por buenos los resultados de un metaanálisis, los revisores del manuscrito o los propios lectores prestaran atención a las cartas al director suscitadas por artículos aparentemente correctos en su diseño y su tratamiento de los datos, y por ello incluidos en el análisis. Los errores detectados por los lectores pueden invalidar algunos de estos artículos y, en consecuencia, modificar las conclusiones del metaanálisis.

Una simple revisión del contenido de algunas revistas médicas generales revela de inmediato que las cartas que publican se refieren tanto al contenido de artículos o editoriales aparecidos con anterioridad en la misma revista, como a casos clínicos vividos o investigaciones realizadas o, en última instancia, a cualquier aspecto que pueda tener relación con el quehacer médico. Así, junto a correcciones o críticas a artículos o a otras cartas, y junto a matizaciones de las conclusiones alcanza-

das en los editoriales, encontramos otros posibles papeles que esta forma de comunicación puede desempeñar en la ciencia. A veces, una carta puede aportar unos datos mínimos (que por sí mismos quizá no justificarían el intento de publicación) para apoyar los de otra publicación, o los resultados de un artículo pueden llevar a un reanálisis de los propios datos, cuyo resultado, que modifique las conclusiones anteriormente obtenidas, puede ser interesante dar a conocer. Por último, una carta al director puede ser una fórmula adecuada de presentar una hipótesis, siempre que ésta quede bien sustentada y encaje con la línea editorial de la revista.

### Formato y características

Antes de preparar una carta al director vale la pena consultar algunos ejemplares de la revista a la que va destinada y, en particular, las especificaciones ofrecidas en la información para autores. En cualquier caso, cabe citar algunos aspectos fundamentales sobre las características de estas cartas. Una carta debe ser concisa, con una redacción clara, y debe ajustarse a la secuencia clásica de introducción, es decir, exposición del motivo, descripción de los datos o exposición de los hechos, y conclusiones. Si se trata de una presentación de datos originales es obligada una referencia, aunque resumida, a la metodología empleada. A veces puede ser oportuno adjuntar una tabla o una figura, y casi siempre es recomendable ofrecer las referencias bibliográficas correspondientes, aunque es mejor ser prudente y limitar su número. Por último, si la revista incluye títulos en las cartas al director, es oportuno ofrecer uno que sea informativo sobre el tema. Es interesante señalar que la mayoría de las publicaciones se permiten algunas licencias en los títulos de las cartas al director, como un medio de atraer la atención del lector. También a este respecto es importante no intentar ser original a cualquier precio y atenerse a la tónica general de la revista a la que va dirigida.

### Elección de la revista

Éste es un punto superfluo en el caso de las cartas al director referidas a artículos ya publicados, pero

en otros tipos de cartas el autor puede considerar la conveniencia de dirigirse a una u otra publicación. Obviamente, la elección vendrá condicionada por el contenido de la carta, ya que no tiene sentido, por ejemplo, enviar un caso clínico a una revista de ciencias básicas. Pero existen también consideraciones más o menos tácticas que cabe tener en cuenta. En algunas revistas, la sección de cartas al director es muy restringida, lo que puede dificultar la aceptación de nuestra carta, en tanto que en otras esta sección es relativamente extensa. Cuando una carta hace referencia a un artículo recién publicado, es posible, en algunos casos, aprovechar la oportunidad que a veces existe de remitir las cartas al director a una dirección de correo electrónico.

### Problemas

El importante papel crítico de las cartas al director plantea problemas tanto de tipo técnico como de orden ético. Así, cabe plantearse si no resulta imprescindible someter también a una revisión por expertos aquéllas que contengan nueva información médica, lo que ya sucede en algunas revistas. Por otra parte, queda por solucionar el problema de la conexión, en una búsqueda electrónica, de un artículo con las cartas que ha generado. Si bien las grandes bases de datos incluyen las cartas al director, aún no es posible obtener automáticamente la relación de las cartas referidas a un artículo concreto, lo que permite que las críticas, por correctas que sean, se pierdan, en tanto que los artículos permanecen. Por último, no puede pasar desapercibido que detrás de determinadas cartas pueden esconderse motivos poco confesables. Por ello, resulta imprescindible que queden claros los posibles conflictos de intereses de los autores. Algunas revistas ya exigen información sobre posibles intereses financieros, pero el hecho de que existan conflictos de tipo personal, académico o político, a veces importantes, hace que para el lector este aspecto quede siempre un tanto nebuloso.

## Bibliografía

- Bhopal RS, Tonks A. The role of letters in reviewing research. *BMJ*. 1994;308:1582-3.
- Boyton RJ, Arnold PC. An audit of the BMJ's correspondence columns. *BMJ*. 1990;301:1419-20.
- Caswell A. Letters to the editor 1991. An audit of the MJA's correspondence columns. *Med J Aust*. 1992; 157:63-4.
- Craft N. Letter fraud. *BMJ*. 1995;311:523-4.
- Erill S. La carta al director. *Med Clin (Barc)*. 1997;109: 513-4.
- Fernández E, García AM. Sr. Director: la importancia de la carta al director. *Gac Sanit*. 2005;19:354-5.
- Haynes RB, Sackett DL. Editor's reply. *BMJ*. 1996; 312:1611.
- Horton R. Pardonable revisions and protocol reviews. *Lancet*. 1997;349:6.
- International Committee of Medical Journal Editors. Uniform requirements for manuscripts submitted to biomedical journals. *Ann Intern Med*. 1997;126:36-47.
- Ortega M, Gayuela A. Pasado, presente y futuro de la "Carta al director" como forma de transmisión científica. *Aten Primaria*. 2000;26:21-5.
- Relman AS. How reliable are letters? *N Engl J Med*. 1983;308:1219-20.
- Smith R. Conflict of interest and the BMJ. *BMJ*. 1994;308:4-5.
- Spodick DH. Letters pages are essential for peer review. *BMJ*. 1996;312:1611.
- Thomasson P, Stanley JC. Uncritical citation of criticised data. *Science*. 1955; 121: 610-611.